

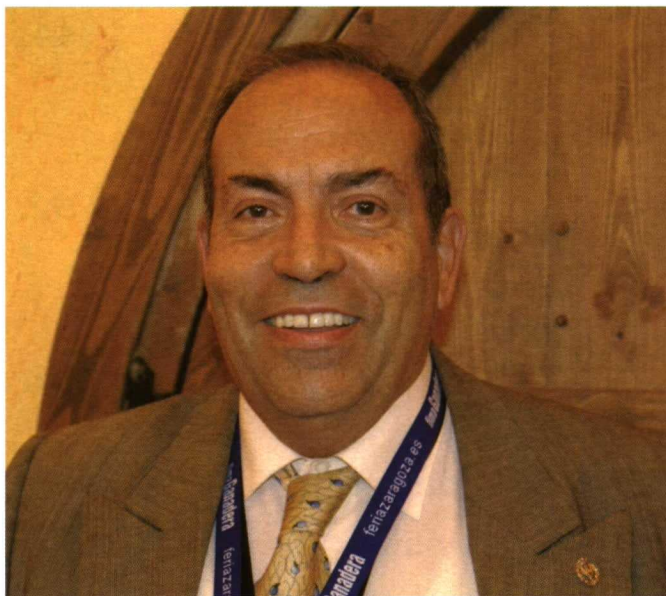
Los estrechos márgenes de la avicultura de carne en España

Estimado amigo, lector de Mundo Ganadero: mientras estábamos volviendo de Zafra, donde participamos en la Jornada Técnica sobre el cerdo Ibérico, que había organizado Aeceriber, pensábamos que tal vez podría ser interesante dedicar esta carta a este subsector pecuario y a su controvertida Norma de Calidad.

No obstante, esta mañana hemos tenido la oportunidad de tener un interesante intercambio de opiniones con el sector avícola de carne y también nos ha parecido oportuno abordar este tema en la presente carta, entre otras razones, porque complementa la del mes pasado en la que efectuamos, como usted seguramente recordará, una serie de consideraciones acerca del subsector avícola de puesta.

A nivel global cabe recordar aquí que la producción mundial de pollo, en el curso de los últimos ocho años ha aumentando prácticamente un 25% y muy probablemente, la producción en el año 2008 alcance los 64,5 millones de toneladas (un 2,7-2,8% más que en el año 2007). De esta producción mundial, más del 25% corresponde a Estados Unidos. El segundo productor es China (que se espera produzca unos 11,5 millones de toneladas); el tercero es Brasil (unos 10,8 millones de toneladas) y en cuarto lugar está la UE-27 con una producción estimada para el año 2008 de unos 8,2 millones de toneladas. Ello significa que en estas cuatro regiones se producen más de 47 millones de toneladas anuales de pollo, lo que equivale aproximadamente al 73% de la producción mundial.

El crecimiento de la producción, en el curso de los últimos cinco años, no ha sido homogéneo en las cuatro regiones enumeradas. Así, este crecimiento ha sido aproximadamente del 40% en Brasil, del 13% en China, del 12% en EE.UU. y sólo del 2,6% en la Unión Europea (que también aquí pierde protagonismo a nivel mundial).



El coste real de producción en granja del kilogramo vivo de pollo se puede haber situado alrededor de los 0,94-0,96 euros

El único país importante productor que ha perdido producción (además de España, como veremos a continuación) es Tailandia (probablemente a causa de la problemática generada por la Influenza Aviar).

En lo que a España se refiere, como es de todos conocido, los años 2005 y 2006 fueron, desde una perspectiva económica, muy negativos para el subsector del pollo de carne; la oferta se disparó (lo cual, si se analiza la evolución histórica de la avicultura de carne española no es algo inusual) generando un importante desequilibrio oferta-demanda. Las producciones indígenas netas de carne de ave en España, en las más de 6.000 explotaciones existentes, fueron de 1.288.000 t y 1.283.000 t, respectivamente; los consumos aparentes *per capita* fueron de 31,3 y 30,4 kg/habitante y año, y la utilización interior total se situó en 1.381.000 t y 1.360.000 t, respectivamente. Estas cifras determinaron que, si bien para la carne de pollo hubo notables excedentes, el nivel de autobas-

tecimiento para la globalidad de la carne de ave, en el periodo considerado, se posicionara por debajo del 95% (nuestras exportaciones de carne de ave, en los dos años considerados, 2005 y 2006, fueron, aproximadamente, de 82.200 t y 73.300 t y las importaciones se situaron en las 180.000 t y en las 152.500 t, respectivamente).

Nuestro país ocupó, en el seno de la Unión Europea (UE-27) y en este ámbito productivo, la tercera posición; solamente fuimos superados por Francia (1.777.000 t) y el Reino Unido (1.551.000 t) y superamos a Estados con tanta tradición productiva como Polonia (1.278.000 t), Alemania (1.198.000 t) o Italia (1.041.000 t).

Por el contrario, el año 2007 fue, desde una perspectiva económica global, un buen año para los productores de pollo. Se redujo notablemente la oferta y aumentó el consumo con lo cual se equilibró mucho mejor el mercado; esta realidad permitió que se alcanzara en la lonja de Zaragoza un récord histórico en los precios (significativamente por encima del euro/kg vivo).

No obstante, en estos últimos meses los costes de producción, al igual como ha sucedido en el resto de las producciones pecuarias, se han incrementado de una forma muy importante. Partiendo de la base de que en la producción del pollo de carne alrededor de un 65-70% del coste total corresponde a los costes de alimentación, y que estos costes en el caso que aquí nos ocupa han subido de media del orden de un 40-45%, es fácil deducir que el coste total de producción se ha incrementado nada más y nada menos que del orden de un 25-30% (lo que no deja de ser una cifra realmente impactante).

Todo lo expuesto nos está llevando a una realidad poco favorable para nuestros avicultores: el coste real de producción en granja del kilogramo vivo de pollo se puede haber situado alrededor de los 0,94-0,96 euros. Dado que los precios de los pollos en granja (precios que han ido bajando a lo largo de primeros meses del año 2008) pueden estar, en los momentos de escribir esta carta, alrededor de 0,95 euros/kg vivo, los márgenes para los avicultores de pollo de carne se han reducido de manera muy significativa, estando en el área del negativo o muy cerca de entrar en ella (incluso en estos momentos se está debatiendo si ha existido un acuerdo para aumentar los precios por parte de la patronal; probablemente el incremento de precio venga motivado por la subida de las materias primas que es para todos igual -pues todos utilizan modelos productivos muy similares- y no fruto de una maniobra de este tipo).

La lectura que se puede extraer de todas estas consideraciones es que, en España, ante la actual situación de los mercados (donde el máximo protagonismo lo tienen, por una parte, las materias primas y sus elevados precios, que van a seguir con los normales dientes de sierra durante los próximos años y, por otra, unos consumidores que acusan unas circunstancias económicas no excesivamente positivas, a lo que se debe sumar las presiones políticas que se han ejercido en estos últimos meses para contener el alza del IPC), incluso las producciones pecuarias "relativamente económicas" (como es el caso de la carne de pollo), no se libran de estar en posiciones de pérdidas.

En definitiva, estimado amigo, la situación de la avicultura española, de cara a los próximos meses no deja de tener su complejidad y para arreglarla, económicamente hablando, habrán de mejorar sustancialmente, nos guste o no, los precios a pagar a los ganaderos (en este caso a los avicultores). Ello traerá consigo, inexorablemente, un aumento de los precios al consumidor.

Asumida esta realidad y a partir de ella, lo más importante es transparentar, en cada caso y de una vez por todas, la totalidad de los eslabones que conforman las distintas escalas de valor, controlando de forma eficiente y eficaz, los márgenes que se aplican en cada uno de los eslabones profesionalizando, racionalizando el discurrir de los productos por la mencionada escala (claro está usted nos va a decir que para lograr estos objetivos están las interprofesionales, pero usted y nosotros sabemos bien que, salvo casos muy puntuales y coyunturales, las interprofesionales en el sector pecuario español, hoy por hoy, no existen o no funcionan adecuadamente).

Estos son los mimbres que hay; con ellos se habrá de intentar hacer el mejor cesto posible.

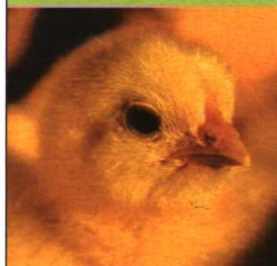
Un saludo muy cordial,

Carlos Buxadé Carbó
Director de Mundo Ganadero

NUEVA
Incorporación - UE



Your key to
a world of
ingredients



CALSPORIN®
...the global probiotic

Registrado en la UE para pollos
de engorde

- Esporas viables
(*Bacillus subtilis* C-3102)
- Alta Concentración
($1,0 \times 10^{10}$ CFU/g)
- (Termo) estable
- Óptimo equilibrio
de la microflora

Significativo aumento del
crecimiento y mejora del
índice de conversión